

---

Italia: Más casos de suicidio por falta de trabajo

03/05/2013



Otros cuatro casos de suicidio por falta o problemas de trabajo conmocionaron a la opinión pública de Italia, que todavía trata de sobreponerse al tiroteo ocurrido en Parlamento el domingo pasado durante la jura del gobierno de Enrico Letta, cuando un desocupado hirió a dos carabinieri.

Uno de esos suicidios fue el de Nicola Carrano, cuyos funerales se celebraron hoy, en presencia de un millar de personas. En la tarde del jueves, en Albanella, Salerno. Tomó la fatal decisión porque se encontraba sin empleo.

La ceremonia se celebró en la localidad de Matinelle, en la pequeña iglesia de San Gennaro. Entre los familiares había simples desconocidos, que acompañaron el féretro en silencio.

También se encontraban representantes de la administración comunal, con el alcalde Giuseppe Capezzuto a la cabeza.

Nicola Carrano, casado y con tres hijos, buscaba trabajo desde hacía un año, tras haber sido despedido de la empresa para la que se desempeñaba como chofer de un camión.

Junto al cuerpo sin vida hallado por los familiares, se encontraba una carta en la que el propio Carrano explicaba el motivo de su decisión trágica, la inutilidad de tantos meses de búsqueda de un trabajo.

El otro caso que sacudió a la opinión pública italiana fue el de Christian Agostini, de 39 años. Primero mató a su esposa, Chiara, de 28, de un disparo en la nuca. Luego, se quitó la vida con un disparo en la cabeza.

Es la reconstrucción hecha por la policía al hallar ambos cuerpos en la casa del matrimonio. El de Agostini estaba cerca de la mesa, y llevaba la pistola en su mano.

El hombre trabajaba para el Instituto de Vigilancia del Urbe Roma.

En Pomigliano D'Arco, en Nápoles, Francesco Carlucci, un informador farmacéutico se suicidó. Se encontraba separado de su esposa. Su cuerpo fue encontrado este jueves en la vivienda en la vivía ahora, y de la que desde hacía cuatro meses no podía pagar el alquiler.

De acuerdo a los testimonios, el hombre estaba desesperado por la falta de trabajo y la soledad que sentía. En una nota antes de suicidarse, se disculpó con los carabinieri "por la molestia" que podía generar el hallazgo de su cuerpo.

El otro es el caso de un hombre de 45 años, que se lanzó de un sexto piso de un edificio de Ponsacco, Pisa. Estaba casado y tenía una hija de 13 años.

Los carabinieri dijeron que no tenía trabajo fijo desde hacía dos años, lo que lo había hecho caer en una depresión.

El edificio escogido por el hombre hospeda en la planta baja a la filial de un banco. La alarma fue dada por un peatón, que vio caer al hombre desde las alturas.

---